

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

de Berazategui

Número 538

TERCER MILENIO

Editado

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos**
Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Queridos Ángeles...

NOTA 2

¿Quiénes son en realidad estos seres espirituales que conviven con el hombre...?

EL NUEVO TESTAMENTO: En el Nuevo Testamento también los ángeles desempeñan varias obras para Dios. Ellos aparecen y llevan mensajes a Zacarías, a la Virgen María, a los pastores en Nochebuena y a José en un sueño. Anuncian la Resurrección y explican la Ascensión de Jesús. Aparecen alabando al Señor (Lc. 2, 13-14, Ap. 5, 8-14), pidiendo a Dios por nosotros (Ap. 5, 8; 8, 3-4), atendiendo a Jesús y a los cristianos (Heb. 1,14; Mt. 4, 6 y 11) y celebrando el arrepentimiento de un pecador (Lc. 15, 10). Los ángeles intervienen para rescatar a los apóstoles (Hech. 5, 19-20; 12, 6-11), guían a Felipe (Hech. 8, 26), dicen a Cornelio que busque a Pedro (Hech. 10, 11), informan a Pablo que llegará a la corte del César (Hech. 27, 23-24). Acompañarán a Cristo en su segunda venida (Mc. 8, 38; Mt. 16, 27; 2 Tes. 1, 7) Participarán en los acontecimientos apocalípticos del fin del mundo (Mt. 13, 41-42) y en el Juicio Final (Mt. 24, 31; 25, 31). Adorarlos está estrictamente prohibido.

LOS QUE LLEVAN NOMBRE:

En las tradiciones posteriores al destierro de Babilonia, en el Antiguo Testamento, se comenzó a revelar los nombres de algunos ángeles. En este tiempo no había miedo de confundirlos con el Creador como antes. (Por eso la prohibición clara de no adorarlos). Gabriel, Miguel, Rafael.

Gabriel: Su nombre quiere decir «Dios es mi guerrero, héroe» (Dan. 8, 16; 9,21). Gabriel ayuda al profeta Daniel a entender la última revelación dada por Dios a Israel. Ayuda también a Jeremías (25, 11-12; 29,10) a entender que la revelación de la «caída» de Babilonia en 70 años trata sobre todo de la venida del reino de Dios después de 70 más 7 años. Es Gabriel quien se aparece a Zacarías y a María. Se lo llama "el mensajero de Dios".

Miguel: significa «Quién como Dios» y es mencionado en varios lugares del Antiguo y del Nuevo Testamento:

Dan. 10, 13 y 21; 12, 1; Jud. 9; Ap. 12, 7) Él protege y defiende a Israel y, al luchar contra el dragón (Satanás en Ap. 12, 9) en Ap. 12, 7-9 defiende al nuevo Israel: «La Iglesia de Cristo». En Jud. 9 es llamado *arcángel*.

Rafael: quiere decir «Dios sana», y lo encontramos en el libro de Tobías (5, 4-5). Como su nombre indica,

Rafael restaura la vista a Tobit, protege a Tobías en su viaje y le ayuda a encontrar a su futura esposa. En el libro de Enoc, Rafael ocupa el segundo lugar en la jerarquía de los ángeles después de Miguel. En la tradición judía extra-bíblica se dice que Rafael sanó a Jacob después que fue lesionado por otro ángel.

ÁNGELES DE LA GUARDA

La Biblia también habla de los ángeles de la Guarda. El libro del Deuteronomio dice que Dios asigna un ángel a cada país (32, 8). Ellos guardan a los individuos (Mt. 18,10,) y a comunidades enteras (Ap. 1-3) (Ver Éx. 23, 23; Sal. 91, 11; Tob. 5, 4 y 12, 12). En el judaísmo antiguo había mucha especulación en cuanto a los ángeles y demasiada preocupación con ellos. Algunos los adoraban equivocadamente. Para los cristianos, el intermediario entre Dios y nosotros es Cristo mismo. Es sobre Él que los ángeles ascienden y descienden (Jn. 1, 51). Los ángeles anunciaron el nacimiento del Salvador (Lc. 2, 8-14). Dijimos que el NUEVO TESTAMENTO prohíbe su adoración (Ap. 19, 10; 22, 8-9, Col. 2, 18). San Pablo nos recuerda que son



San Gabriel, Arcángel

— ATENCIÓN: —
DOMINGO 17 DE AGOSTO
RETIRO ESPIRITUAL
A partir de las 9:00 hs.
de la mañana
Abierta la inscripción gratuita
4256-8846
o personalmente en el Santuario
(Ver última página)

solamente criaturas (Col. 1, 16) y que CRISTO ES EL CENTRO DE NUESTRA FE. Él está encima de ellos (Heb. 1, 4-6; Ef. 1, 21). Los ángeles le adoran a Él (Heb. 1, 6. Ef. 1, 22-23). La doctrina de la Iglesia enseña que los ángeles son criaturas invisibles: no se ajustan al ámbito de los sentidos. Son espíritus dotados de inteligencia en estado puro. No son iguales a los espíritus de los difuntos (los santos) que anteriormente eran hombres de carne y hueso. Al contrario, un ángel jamás fue un hombre. Un ángel es como si uno se imaginara a un hombre quitándole el cuerpo y dejándole sólo la inteligencia. Cuando les rezamos están más presentes pero no como si se desplazaran de un lugar a otro. Están con Dios, y Dios está fuera de la dimensión del espacio y el tiempo. Por eso ellos pueden «estar» (una palabra de espacio) presentes en un sinfín de lugares al mismo tiempo. Aunque la «autora» Amelia de Rivera, quien ofrece cursos sobre cómo comunicarse con los ángeles (?) dice: «A lo mejor piensas en un ángel determinado, pero él está ocupado en ese momento. Entonces puedes recurrir a otro» (Jarque y Rivas, p. 89). Quizá sea difícil imaginar un ser sin un cuerpo. Por eso los representamos como estatuas porque nosotros somos encarnados y nuestra imaginación se basa en cosas materiales.

Continuará

RETIRO ESPIRITUAL en su HOGAR

Para refres-

NOTA 26

car nuestra memoria, podemos leer el número de *El Semanario...* (513), donde publicamos las condiciones de ubicación, preparación y desarrollo para nuestro Retiro Espiritual en el hogar. Comenzamos haciéndonos la Señal de la Cruz y rezando la oración al Espíritu Santo:

«Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles, y enciende en ellos el fuego de tu Amor. Envía, Señor, tu Espíritu, y todo será creado, y renovarás la faz de la Tierra. Amén.» Repasamos lentamente los apuntes de nuestro anterior encuentro, meditando si hemos cumplido con la propuesta que realizamos y escribimos. Si no lo hemos hecho, anotemos en nuestros apuntes de hoy ponernos al día, cumpliendo.

A continuación, leemos la siguiente meditación:

Nuestros pecados y la misericordia de Dios.

Después de las meditaciones anteriores es necesario un examen de nuestros pecados, y ante su malicia movernos a salir de ellos mediante una sincera confesión, y más si vemos que por tales pecados está manchada nuestra alma para lograr de este modo verla embellecida con la gracia santificante.

En la Sagrada Escritura leemos: «Clemente y misericordioso es el Señor, lento a la ira y de gran piedad»

(Sal. 145, 8). «Tienes piedad de todos porque todo lo puedes y disimulas los pecados de los hombres para atraerlos a la penitencia» (Sab. 11, 24). Dios, que hace como que no ve nuestros pecados, está esperando para que nos acerquemos al sacramento del perdón: la Confesión. Pues ¿a qué vino Jesucristo al mundo?: «a salvar a los pecadores» (1 Tim. 1, 15). Esto lo reconocieron los judíos al lanzar como insulto a su rostro: «Este recibe a los pecadores» (Lc. 15, 2).

Breve examen de nuestros pecados.

Todos tenemos el propio álbum de nuestra vida. Este álbum tiene muchas páginas: unas bellas, otras manchadas y ennegrecidas. Supongamos que cada año de nuestra vida es una página. Veamos el retrato que ofrecemos: Página 1: ¡Día del bautismo! Alma blanca. Se nos dijo: «Recibe la vestidura blanca ...», símbolo de la gracia y hermosura de nuestra alma. En las páginas 2 y 3 lo mismo. En la 5 y 6, o sea, a los 5 y 6 años, tal vez un poco desfigurada por las rabiets, desobediencias, mentiras, etc. En la 7 y 8 quizá alguna falta grave, como decía San Agustín: «¡Tan pequeñito y ya tan pecador!» En las siguientes páginas: alguna mancha grave: pensamientos, palabras, obras, omisiones. ¡Qué gran montón de pecados! ¿Cómo han sido mis confesiones? ¿No fue alguna sacrilega? ¿Callé algún pecado por vergüenza? Analicemos nuestra forma de proceder en distintos lugares, con diferentes personas. Esta mirada general es para reconocer que somos pecadores y sin embargo debemos detestar los pecados.

Grandeza de la misericordia de Dios.

La historia del hombre con relación a Dios es de continuos pecados, y la historia de Dios con relación al hombre es de continuas misericordias. En Dios todo es grande, todo es infinito. Su grandeza se manifiesta en su omnipotencia, en su providencia, en su sabiduría, en su justicia, pero en donde más resalta es en su misericordia.

Grandes son nuestras miserias, pero es mayor la misericordia de Dios. El salmista lo dice así: «La misericordia de Dios está sobre todas sus obras» (Sal. 145, 9). «Llena está la tierra de su misericordia» (Sal. 33, 5). Además, la Sagrada Escritura nos dice: «Dios quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad» (1 Tim. 2, 4), y esta Verdad es Cristo. Y el mismo Dios por el profeta Ezequiel dice: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva» (33, 11).

Dios quiere vernos libres del pecado, que nos hace esclavos de Satanás, y para ello nos pide nuestra cooperación: que queramos salir de él mediante el arrepentimiento y la confesión.

La misericordia de Dios debiera ser el motivo de nuestras continuas alabanzas, y a este fin podríamos ir enumerando los grandes beneficios del Señor, como el pueblo de Israel al recitar el salmo 136, y a su vez respondiendo: «Porque eres bueno, porque tu misericordia no tiene fin».

Reconociendo que Jesucristo vino a la tierra a sal-



varnos y que a este fin se encarnó y sufrió una pasión terriblemente dolorosa, nadie debiera desconfiar, por muy gran pecador que fuera, de la misericordia infinita de Dios **con tal de que se confesara arrepentido de sus pecados**, pues en la Biblia se nos revela que la misericordia de Dios es mayor que nuestros pecados.

Jesús aparece en el Evangelio como la misericordia personificada, y la pone de manifiesto en sus palabras, su conducta, su predicación, sus milagros.

Sus palabras: «Yo no he venido a buscar a los justos, sino a los pecadores», y cuando sus apóstoles Santiago y Juan, al ver que le recibían mal los samaritanos le dijeron: «¿Quieres que mandemos bajar fuego del cielo para que los abrase?», les contestó: «No sabéis lo que decís». Él no había venido a traer otro fuego que el de la Caridad.

Su conducta: perdonando a la Magdalena, de la cual arrojó siete demonios; a la Samaritana, a la que le dio a conocer «el don de Dios» y el valor de la gracia; a la mujer adúltera ante la que confundió a sus acusadores (*el que esté libre de pecados, que arroje la primera piedra*), y cuando quedó sola, la máxima miseria, como comenta San Agustín, frente a Jesús, la máxima misericordia, Él le dice: «Mujer, ¿nadie te ha condenado?», al responder ella: «Nadie, Señor», Jesús le dice: «Yo tampoco te condeno. Vete en paz y no quieras pecar más».

Su predicación: Bienaventurados los pobres, los que sufren, los que lloran, los misericordiosos. Venid a Mí todos y Yo os aliviaré.

NOTA 29

KEMPIS

Imitación de Cristo

La «Imitación de Cristo», de Tomás de Kempis, es un libro de profunda espiritualidad, cuyo contenido ha elevado las almas de miles de cristianos. Su lectura y meditación nos llevará a cambiar nuestra vida según las leyes de Dios y alcanzar la verdadera felicidad.

Capítulo 23

La meditación de la muerte. (Continuación)

2. ¡Oh estupidez y dureza del corazón humano, que sólo tiene ante los ojos el presente, sin percatarse más bien del porvenir!
3. Deberías conducirte de tal modo en toda acción y pensamiento, como si hoy mismo hubieses de morir.
4. Si hubiera tranquilidad en tu conciencia, no temerías mucho la muerte. Más te valdría cuidarte y escapar del pecado que huir de ella.
5. Si hoy no estás preparado, ¿cómo lo estarás mañana? Mañana es un día incierto, y ¿quién puede asegurarte que ese mañana estará en tus manos?

A pesar de una vida larga, la muerte es imposible de esquivar.

6. ¿Qué sacamos con vivir mucho, si tan poco nos

Sus ejemplos: La oveja extraviada, llevándola sobre sus hombros. El hijo pródigo, que se aleja de la casa paterna y malgasta, viviendo mal, toda su herencia y termina abrazándolo (nosotros todos, alejándonos de Jesús por nuestros pecados, somos hijos pródigos; reflexionemos y volvamos a Él que nos espera). San Pedro le niega y Él le ama, perdonándolo. A Judas, el traidor, aún le dirige palabras que le dan motivo de arrepentimiento: «Amigo, ¿a qué has venido?» como diciéndole: piensa lo que haces; aún tienes tiempo de arrepentimiento para obtener mi perdón...

Medita unos instantes lo leído, aplicándolo a tu vida personal. Reza un Padrenuestro, diez Avemarías y un Gloria.

Anota en tu cuaderno de apuntes:

- Cuántos y cuáles son los Sacramentos de la Iglesia Católica.
- Según tu edad, ¿los has recibido a todos?
- ¿Cuál es la fecha de tu Bautismo? Anótala y recuérdala como el día en que te hiciste hijo auténtico de Dios. Escribe además el nombre de los que fueron tus padrinos, el sacerdote y la Parroquia donde te bautizaron.
- Encarga una Misa por ellos y sus intenciones, como agradecimiento por su apoyo y bendición.
- Si es posible, hazlo en la misma Parroquia de tu Bautismo.

Haz nuevamente la Señal de la Cruz y vuelve a tus ocupaciones. Mañana volverás a retirarte para un nuevo encuentro con Dios.

Continuará

enmendamos? La vida larga no siempre nos hace mejores: muchas veces acrecienta nuestras culpas.

7. ¡Ojalá que hubiésemos vivido siquiera un solo día como es debido en este mundo!

8. Muchos cuentan por años el tiempo desde que se han convertido. Pero a menudo es poco el fruto que han cosechado en ese tiempo.

9. Si es terrible el morir, acaso será más arriesgado el vivir mucho.

10. Dichoso el que tiene siempre como pendiente ante sus ojos la hora de la muerte y se dispone cada día para enfrentarse con ella.

11. Si has visto alguna vez morir a un hombre, piensa que en el mismo trance has de verte tú.

12. Al amanecer, piensa que no llegarás a la noche; y por la noche no te prometas llegar a la mañana.

13. En consecuencia, procura estar siempre alerta, y vive de tal manera que jamás la muerte pueda tomarte por sorpresa.

14. Porque a muchos les sobreviene la muerte de una manera repentina e imprevista, porque en la hora en que menos se piensa «vendrá el Hijo del hombre» a visitarte.

15. Cuando llegue aquella última hora comenzará a parecerte muy distinta toda tu vida pasada y te lamentarás mucho de haber sido tan perezoso e insensible, dejando pasar inútilmente el tiempo y desinteresándote de tu alma y su estado.

Continuará

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Pcia. de Bs. As.**

**Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

42 ... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

Los miembros de la Iglesia (Continuación)

D) Los Religiosos

Los Religiosos son personas que dejan su familia y todo lo que tienen para consagrarse más especialmente a Dios, sirviendo a Cristo en el prójimo, particularmente en los más necesitados. Nos recuerdan a todos la importancia de los bienes del Cielo, siguen a Jesús desde muy cerca en el cumplimiento de los mandamientos y consejos de la Palabra de Dios.

E) Los Laicos

Los Laicos son personas que viven las exigencias del Bautismo en su familia y en su trabajo para consagrar el mundo según el plan de Dios. Son la inmensa mayoría del Pueblo de Dios, son los padres y las madres de familia, los obreros, los estudiantes, los profesionales los empleados, los gobernantes, los empresarios, etc. Tienen por vocación específica la de hacerse santos viviendo en el mundo, o sea, haciendo la voluntad de Dios en la familia, en el trabajo, en las diversiones, en el deporte, etc. Al cumplir con los Mandamientos de la Ley de Dios en sus lugares de trabajo y de descanso, hacen que Dios reine en la familia, en las fábricas, en los sindicatos, en los hospitales, en los juzgados, en las fuerzas armadas, en las escuelas, en las Universidades, en los clubes deportivos, en toda la sociedad. El laico debe tratar de que Dios sea «todo en todos» Porque no

hay nada verdaderamente humano que no deba ser puesto bajo la Realeza de Cristo (Corintios 12). Los que rechazan, se oponen, o luchan para que Cristo no reine en la sociedad o les da lo mismo que reine o no reine, de hecho trabajan para el Diablo, porque los individuos y los pueblos a alguien tienen que servir. **Servirán a Dios o servirán al Diablo.** No cabe aquí ningún tipo de neutralidad. Pero «*sólo servir a Dios es reinar*» (de la Misa «*por la paz*»).

V) Iglesia Peregrinante, Paciente y Celestial.

La Iglesia no sólo está constituida por los que aún vivimos aquí en la tierra y vamos camino al Cielo, es decir, peregrinamos -por eso se llama Iglesia Peregrinante- y militamos luchando por Cristo -por eso se llama también Iglesia Militante-, y que incluye el trigo (los buenos, "los hijos del Reino") y la cizaña (los malos "los hijos del Maligno"), sino que también está constituida por aquellos que habiendo ya muerto en gracia de Dios tienen sin embargo que purificarse todavía de las penas temporales merecidas por sus pecados y se encuentran actualmente en el Purgatorio -es lo que se llama Iglesia Purgante- saldando con paciencia las deudas contraídas, (por lo cual a veces se habla de *Iglesia Paciente*), y por último está también integrada o, mejor dicho, está integrada principalmente por aquellos hermanos nuestros que ya están gozando de Dios en el Cielo -por eso es llamada Iglesia Celestial, junto con la Virgen, los Ángeles buenos y todos los Santos que han triunfado sobre sus enemigos, por lo cual también recibe el nombre de Iglesia Triunfante.

CONTINUARÁ

GIMNASIA FEMENINA GRATUITA

para todas las edades

Salón Santa Filomena

153 entre 27 y 28 Berazategui

MARTIGYM
¡lo máximo!

CADA MIÉRCOLES

16:00 HORAS